



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

LICENCIATURA EN MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

ECOLOGÍA Y PRODUCCIÓN SUSTENTABLE

DOCENTE: MAURICIO PADILLA GÓMEZ

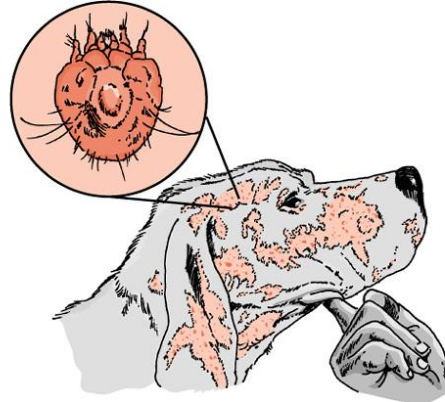
ALUMNA: MARÍA JOSÉ AGUIRRE ALBORES

4°B

La sarna

La sarna es una enfermedad causada por parásitos microscópicos llamados ácaros. Estos organismos infestan la piel de los animales o de los humanos afectados. Existe una amplia variedad de ácaros. La infestación también se denomina acariosis. La escabiosis es un tipo de sarna causada por una familia particular de ácaros. Escabiosis es también el término utilizado con mayor frecuencia para referirse a casos en humanos, mientras que sarna se usa más comúnmente para animales. Los ácaros pueden ser específicos del huésped o afectar a una variedad de especies. Los ácaros causan un prurito intenso en la piel, produciendo enrojecimiento en la misma.

[1]



Síntomas

La sarna animal produce síntomas característicos de picor intenso (prurito), enrojecimiento, pérdida de pelo (alopecia) y lesiones en la piel en las áreas afectadas. En perros, la sarna sarcóptica (causada por *Sarcoptes scabiei*) tiende a afectar áreas como el abdomen, las patas y la cara, provocando un prurito severo y zonas de piel engrosada debido al rascado continuo. En gatos, la sarna notoédrica (causada por *Notoedres cati*) se concentra en la cabeza, orejas y cuello, también acompañada de prurito intenso, costras y alopecia. [2]

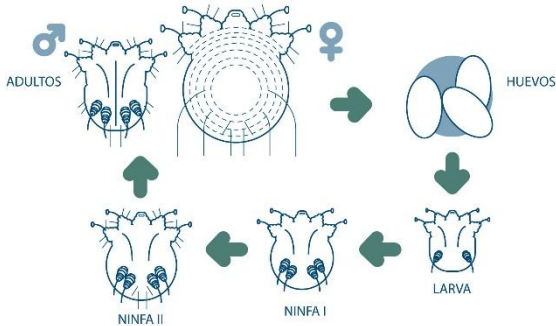


Epidemiología y Distribución

La sarna es una zoonosis ampliamente distribuida, con diferentes especies de ácaros que afectan a perros, gatos, caballos y otros animales. La distribución de la sarna depende del tipo de ácaro y de las condiciones ambientales, siendo más frecuente en regiones cálidas y húmedas. En áreas con gran densidad de animales o comunidades

cerradas (como perreras o refugios), el riesgo de contagio es mayor, dado que la transmisión ocurre principalmente por contacto directo. [2]

Patogenia



El ciclo de vida de los ácaros responsables de la sarna ocurre en su totalidad sobre el hospedador, donde los ácaros se alimentan y se reproducen en la piel, provocando una respuesta inflamatoria e inmunológica en el animal. La gravedad de los síntomas

depende de factores como la carga parasitaria y la respuesta inmunológica del hospedador. Algunos tipos de sarna, como la demodicosis en perros, están relacionados con factores hereditarios que afectan el sistema inmunológico, facilitando la proliferación de ácaros en la piel. [3]

Etiología

La sarna en animales, especialmente la sarna sarcótica (causada por el ácaro *Sarcoptes scabiei*), es una enfermedad cutánea contagiosa que afecta principalmente a perros, gatos y otros mamíferos. Este ácaro excava en la capa externa de la piel, donde se reproduce, provocando una reacción alérgica intensa en el animal. La infestación produce picazón extrema, enrojecimiento, pérdida de pelo y, en casos severos, infecciones secundarias, pérdida de peso y letargo.

La sarna se transmite principalmente por contacto directo entre animales infectados o a través de entornos contaminados, como perreras o parques donde los animales interactúan. La enfermedad afecta de manera similar a animales de todas las razas y géneros, pero los



animales con sistemas inmunitarios debilitados son particularmente vulnerables. En perros, las zonas más afectadas suelen ser los bordes de las orejas, codos y tobillos.

Para diagnosticar la sarna, los veterinarios realizan raspados de piel y los examinan bajo microscopio, aunque en algunos casos, cuando no es posible detectar el ácaro, se utiliza un tratamiento de prueba con medicamentos eficaces contra la sarna, como selamectina, ivermectina o moxidectina. Si existe infección secundaria, es posible que se receten antibióticos, y los corticosteroides pueden ayudar a reducir la inflamación y el picor.

Es importante tratar a todos los animales de un hogar si uno de ellos presenta síntomas de sarna, ya que estos ácaros son muy contagiosos. Además, la sarna es zoonótica, lo que significa que los humanos pueden contraer la enfermedad si están en contacto con animales infectados, aunque suele resolverse una vez que se trata a todos los animales afectados.

El pronóstico para animales con sarna es generalmente bueno si se siguen adecuadamente las indicaciones de tratamiento y prevención, logrando una recuperación completa en un periodo de 6 a 8 semanas en la mayoría de los casos. [4, 5]

Signos clínicos

Los síntomas principales incluyen picazón intensa, pérdida de pelo, piel engrosada, costras, úlceras e incluso infecciones bacterianas secundarias en casos avanzados. La sarna sarcóptica y psoróptica suelen provocar prurito extremo y lesiones alrededor de la cabeza, el cuello y el dorso, mientras que la sarna coriódica afecta áreas como las patas y la cola. En el caso de la demodicosis, que suele estar menos extendida, las lesiones son nodulares y afectan principalmente el cuello y los flancos. [2]

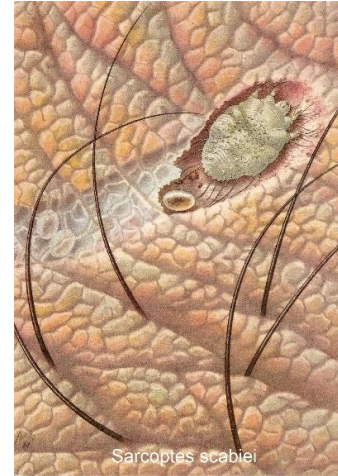
Hallazgos a la necropsia

Si se realiza una necropsia en casos graves de sarna, es posible observar engrosamiento de la piel, inflamación y signos de dermatitis. En los bovinos que han tenido infecciones secundarias o una carga alta de parásitos, se podrían identificar signos de desgaste corporal general, como pérdida de peso y anemia.

La prevención y el tratamiento incluyen el aislamiento de animales afectados, aplicación de acaricidas específicos, y limpieza exhaustiva de las instalaciones para evitar la propagación del ácaro en el hato. [4]

Lesiones macroscópicas

- Demodicosis: Generalmente causa lesiones bien definidas de alopecia (pérdida de pelo), eritema (enrojecimiento de la piel) y escamas. En casos juveniles generalizados, los perros pueden presentar inflamación cutánea severa y lesiones costrosas debido a infecciones bacterianas secundarias. En los gatos, los signos incluyen áreas de alopecia focal en la cabeza y el cuello.
- *Sarcoptes scabiei* (sarna sarcóptica): Se presenta con prurito intenso, erupciones y costras gruesas en áreas como los codos y el abdomen. Las lesiones pueden evolucionar a eritema generalizado con pérdida de pelo, escamas y engrosamiento de la piel, que afecta áreas menos peludas. [2]



Pruebas de Laboratorio Recomendadas

- Raspados de piel: Son útiles para diagnosticar tanto la sarna demodéica como la sarcóptica. Para *Demódex canis*, los raspados profundos son efectivos ya que los ácaros habitan en los folículos pilosos. En casos de sarna sarcóptica, se realizan raspados superficiales en áreas afectadas.
- Examen microscópico: La identificación de los ácaros y sus huevos en el examen microscópico confirma el diagnóstico. También pueden usarse métodos como el uso de cintas adhesivas para detectar ácaros superficiales, como los de la sarna *Cheyletiella*.
- Pruebas serológicas o de reacción en cadena de la polimerasa (PCR): Aunque menos comunes, estas pruebas ayudan a confirmar el diagnóstico en casos donde no se pueden visualizar los ácaros en el microscopio. [2]

Diagnóstico presuntivo

El diagnóstico presuntivo se basa en la evaluación de los síntomas clínicos y la historia clínica del animal. En el caso de la sarna demodécica, el diagnóstico se confirma semanalmente con raspados de piel positivos que muestran grandes cantidades de ácaros en áreas afectadas. Para la sarna sarcóptica, la presencia de prurito severo y lesiones características sugieren esta afección, especialmente si el animal ha estado en contacto con otros animales infectados o si responde al tratamiento antiparasitario. [6]

Diagnóstico diferencial

El diagnóstico diferencial para la sarna sarcóptica incluye varias condiciones cutáneas que pueden presentar síntomas similares. Entre estos están:

- Alergias de contacto: Suelen tener una distribución ventral y no muestran evidencia de contagio.
- Dermatitis atópica: Presenta picazón menos intensa y responde a corticosteroides.
- Hipersensibilidad alimentaria: A menudo incluye síntomas gastrointestinales y picazón menos aguda.
- Pioderma bacteriano o por levaduras: Puede causar picazón intensa comparable a la sarna.
- Infestación por Pelodera o dermatitis por anquilostomas: Menos comunes, pero también deben considerarse en el diagnóstico. [7]

Diagnóstico final

El diagnóstico definitivo de la sarna sarcóptica se realiza mediante la identificación de los ácaros o sus huevos en raspados de piel. Dada la naturaleza altamente contagiosa de la enfermedad, una historia de contagio puede ayudar a orientar el diagnóstico. Las pruebas complementarias pueden incluir la respuesta al tratamiento y el reflejo pinnal-pedal, donde el rascado de la oreja provoca una reacción en la pata trasera. [2, 7]

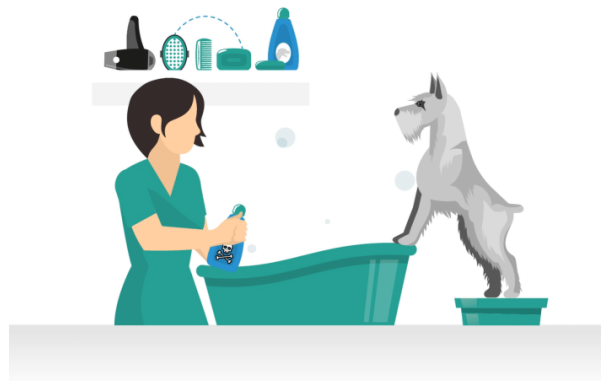
Tratamiento

El tratamiento para la sarna sarcóptica implica el uso de varios medicamentos, incluyendo:

- Cal azufre: Aplicaciones tópicas una o dos veces por semana durante seis semanas.
- Ivermectina: Administrada oralmente o por inyección, generalmente efectiva para la sarna.
- Selamectina: Utilizada en tratamientos confirmados, con buena tasa de respuesta.
- Fipronil: Puede ser aplicado como spray o dip, aunque se requiere un uso repetido para erradicar la infestación. [7]

Prevención y profilaxis

1. Control Regular de Parásitos: Es fundamental tratar a los animales de compañía regularmente con productos antiparasitarios que también combaten las garrapatas y pulgas, ya que esto puede ayudar a reducir el riesgo de infestaciones de sarna. Muchos veterinarios recomiendan tratamientos tópicos u orales específicos que son efectivos contra los ácaros de la sarna. [8, 9]



2. Evitar el contacto con animales infecciosos: Limitar el contacto de su mascota con otros animales que puedan estar infectados es crucial. Esto es especialmente importante en áreas donde hay muchos animales, como parques o refugios. La sarna es altamente contagiosa, por lo que evitar situaciones donde se pueda propagar es una buena práctica.
3. Higiene y Limpieza: Mantener un ambiente limpio es esencial. Esto incluye la limpieza regular de la cama del animal, juguetes y cualquier área donde pase tiempo. Los ácaros pueden sobrevivir en el ambiente durante un tiempo, así que desinfectar el entorno ayuda a prevenir la reinfestación.
4. Chequeos Veterinarios Regulares: Programar chequeos regulares con el veterinario puede ayudar a detectar cualquier signo temprano de sarna u otras enfermedades de la piel. Los veterinarios pueden recomendar el tratamiento adecuado y realizar un seguimiento del estado de salud del animal.

5. Cuidado General de la Salud: Asegurarse de que el animal reciba una nutrición adecuada y esté en un estado general de buena salud puede ayudar a fortalecer su sistema inmunológico y hacerlo menos susceptible a infestaciones de sarna y otras condiciones dermatológicas. [9]

Bibliografía

- [1] https://www.cfsph.iastate.edu/FastFacts/spanish/S_acariasis.pdf
- [2] <https://www.msdivetmanual.com/es/sistema-integumentario/sarna-acariasis-cut%C3%A1nea-infestaci%C3%B3n-por-%C3%A1caros/sarna-en-perros-y-gatos>
- [3] <https://blog.soin-et-nature.com/es/sarna-animal-una-zoonosis-comun/>
- [4] <https://www.vet.cornell.edu/departments-centers-and-institutes/riney-canine-health-center/canine-health-information/sarcoptic-mange-scabies>
- [5] <https://www.merckvetmanual.com/integumentary-system/mange/mange-in-dogs-and-cats>
- [6] <https://www.msdivetmanual.com/dog-owners/skin-disorders-of-dogs/mite-infestation-mange-acariasis-scabies-in-dogs>
- [7] <https://www.cliniciansbrief.com/article/sarcoptic-mange-0>
- [8] <https://www.akc.org/expert-advice/health/mange-what-you-need-to-know/>
- [9] <https://www.pdsa.org.uk/pet-help-and-advice/pet-health-hub/conditions/mange-sarcoptes-mite-in-dogs>